EL MUSEO CANARIO
Noticias

Segundo cuatrimestre • dosmilcuatro • segunda época

boletín de noticias / número 11

125 años de El Museo Canario • La ceguera de Benito Pérez Galdós
Una huella canaria en Madeira

[Las Palmas de Gran Canaria]

FOTO CUBIERTA:
Pintadera canaria.
Fotografía: Teresa Correa

SUMARIO

4 **Una huella canaria en Madeira**

Entre los vestigios que dejaron en Madeira los antiguos canarios que fueron llevados como esclavos al archipiélago vecino, destaca una ermita construida en el interior de una roca.

7 **El sistema de archivos de El Museo Canario**

La documentación generada por El Museo Canario en toda su historia ha sido organizada con criterios adecuados a su valor patrimonial y a su carácter de archivo vivo y vigente. Para ello ha sido primordial la implicación de todos los departamentos de la Sociedad.

12 **125 años de El Museo Canario**

Este mes de septiembre se cumplen los primeros 125 años desde que un grupo de intelectuales fundaran El Museo Canario. Uno de sus más ilustres miembros nos invita a recorrer aquellos tiempos.

21 **La ceguera de Benito Pérez Galdós**

Don Benito expresó siempre, y reflejó en su obra, un hondo temor a la ceguera y una gran ternura por los ciegos. Al entrar en la edad madura, él mismo sufrió una progresiva pérdida de visión.

26 **Bory de Saint Vincent**

Naturalista y amante de los vestigios históricos, Bory de Saint Vincent dejó su huella en Canarias a través de sus trabajos científicos y de sus ilustres amistades. Pero, ¿qué aspecto tenía Bory de Saint Vincent?

34 **El lentisco**

Este arbusto, con ramas que parten desde el suelo y que puede alcanzar el porte de un pequeño árbol, mantiene una abundante presencia en Gran Canaria, a pesar de las talas y de la ocupación urbanística.

- Páginas de arqueología canaria
- Actos en el Museo
- La creación musical en Canarias
- Galería canaria de retratos
- La Confederación Española de Centros de Estudios Locales (CECEL)

Copyright: El Museo Canario

Editor: El Museo Canario

Diseño y maquetación: MAT/estudio de diseño

DL.: G.C 1713-2000

NOTICIAS

Una huella de los alzados canarios en Madeira.

Un testimonio excepcional de los antiguos canarios en aquel archipiélago.

Rafael Delgado Perera
Mª Isabel Quintana González

En una reciente visita a Madeira, alejada de los parámetros de lo meramente turístico, aprovechamos la estancia en aquella hermosa isla para adentrarnos en su historia, con la que desde los primeros tiempos de su colonización, a partir de 1420, tantas interconexiones tuvo Canarias.

Así, en pesquisas en busca de huellas visibles sobre la estancia en la isla de Madeira de los canarios que fueron llevados como esclavos durante los siglos XV e inicios del XVI, y gracias a las informaciones suministradas por D. Manuel Rufino Teixeira, alcalde que fue de Machico y profundo conocedor de la historia de Madeira, obtuvimos datos sobre la existencia de una pequeña ermita erigida en un peñón que fue excavado, según todos los indicios, por los canarios que se encontraban huidos en las cercanías del pueblo de Faial.

Vista superior de la ermita.
Foto: de los autores.

Dado el interés, no exento de sorpresa, que tal información representó para nosotros, el Sr. Teixeira se ofreció muy amablemente a acompañarnos para, a su vez, conocer él el estado en que se encontraba la ermita, la cual no visitaba desde hacía ya muchos años.

SITUACIÓN

La ermita se encuentra en el noreste de la isla, dentro del municipio de Santana, a unos 2'5 Km. del pueblo de Faial, más en concreto en el caserío, un tanto disperso, de Lombo Galego. A la ermita-roca se accede por la carretera general a Santana, tomando una desviación a Lombo Galego. El peñón se encuentra "ubicado" en la falda de una ladera de fuerte pendiente por la que hay que bajar a unos 150 m. desde el nivel de la carretera, dentro de una finca de plataneras propiedad de D. Jordão Figueira, persona de 95 años con quien tuvimos la oportunidad de hablar.

CARACTERÍSTICAS

La ermita-roca es de forma irregular y tiene unas dimensiones externas (hoy) de unos 4'30 m. de ancho por unos 5 m. de largo, siendo de toba volcánica de iguales características a la muy conocida ermita de la Virgen de La Cuevita en Artenara o la que se encuentra en Cueva Bermeja, en el barranco de Guayadeque, las dos en Gran Canaria. El espacio interior es de unos 2'60 m. de ancho por unos 4'65 m. de profundidad.

Un aspecto que llama la atención es lo que ha quedado como testimonio de su pasado, y que induce a pensar sin duda alguna, historia oral aparte, que el peñón fue excavado por los antiguos canarios. Se trata de dos aperturas circulares en el techo del mismo, una de unos 69 cm. de diámetro y a unos 2'40 cm. de altura del piso actual, y la otra situada al fondo, de unos 60 cm. de diámetro como remate a un techo trabajado en forma cónica y que sin duda servía como entrada, respiradero y salida de humo. Esta última apertura está a unos 3'40 m. del nivel del piso de entrada. Es de suponer, por razones obvias, que lo que es hoy la puerta de entrada a la ermita no lo fuese así, ya que el peñón fue ahuecado, y por lo tanto éste tendría una mayor dimensión, así como que habría unos pasos interiores para bajar al piso cuando se introducían por la lumbrera que hoy se encuentra encima del altar. Al verla nos recordó a una cueva que se encuentra en el municipio de Artenara con techo en forma de bóveda, totalmente cerrada y con entrada a la misma por un lateral a través de un hueco abierto a cierta altura desde el suelo exterior.

Según se nos informó, debido a la humedad persistente en la misma y con el objeto de preservarla, hace unos tres años la ermita-roca fue sometida a un trabajo de reparación y conservación, cuyo alcance exacto desconocemos. En cualquier caso, se le puso un techo de mortero de cemento y arena, con inclinación a dos aguas, quedando cubiertas las dos aberturas circulares o lumbreras de las que hemos hablado anteriormente, cuyo emplazamiento se puede observar perfectamente desde el interior. También fue sustituido el marco en piedra de la puerta de entrada con una inscripción grabada: "1685". Tanto el altar como el sitio donde está colocada la imagen fueron labrados en la misma piedra.

SU HISTORIA

La historia o tradición oral en la zona sobre la inicial cueva en el peñón nos relata que fue excavada por los canarios vendidos, desterrados y esclavizados en la Madeira, quienes al huir de sus dueños la hicieron como refugio ante el acoso y persecución que sufrían. Cuenta esta tradición oral que los canarios, cuando ya se veían acosados y rodeados, optaban por su sacrificio, lanzándose al vacío donde encontraban la muerte. También cuentan que una mujer canaria se tiró de un risco y cayó en una zona del barranco donde había agua, de modo que sus perseguidores vieron cómo quedó flotando con los cabellos plenamente extendidos en la superficie del agua. Después fue rescatada y salvada de la muerte, pero no de la vida...

Indígena de Gran Canaria. Leonardo Torriani. 1590

Sigue la tradición oral diciendo que en el lugar Lapa do Canário (Cueva del Canario), cuya ubicación exacta hoy se desconoce, en la sierra de Lombo Galego y dentro de la parroquia de Faial, se refugiaron los esclavos canarios, "que era gente bravía", que andaban huidos por las sierras

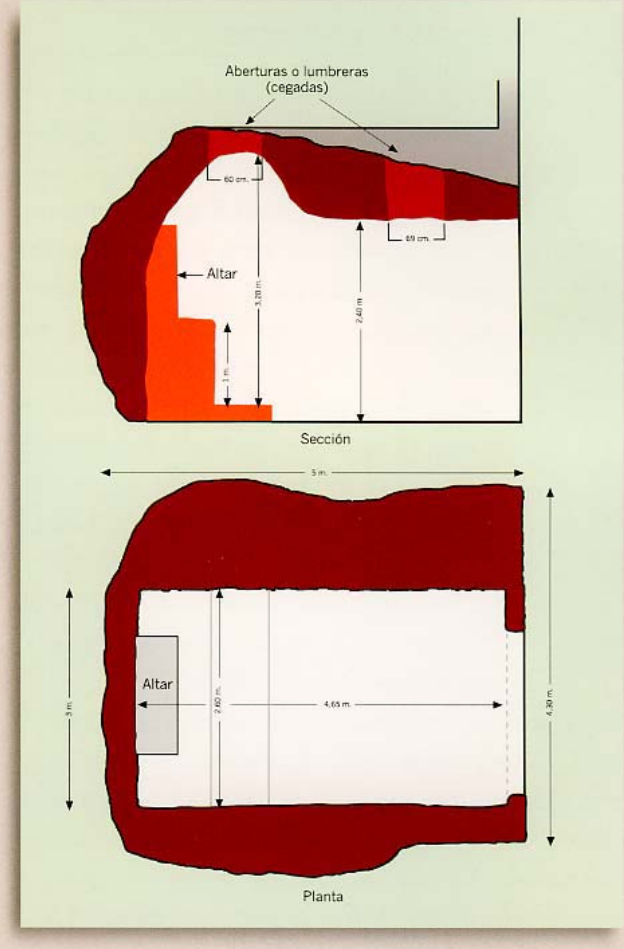
y cuando se sentían perseguidos y estaban a punto de ser apresados de nuevo, se lanzaban rocas abajo, prefiriendo morir".

Un aspecto a tener en cuenta es que la parte norte de la isla, por lo abrupto del terreno, en el siglo XV y principios del XVI era la zona más despoblada, razón por la que quizás eligieron aquel lugar como refugio más seguro.

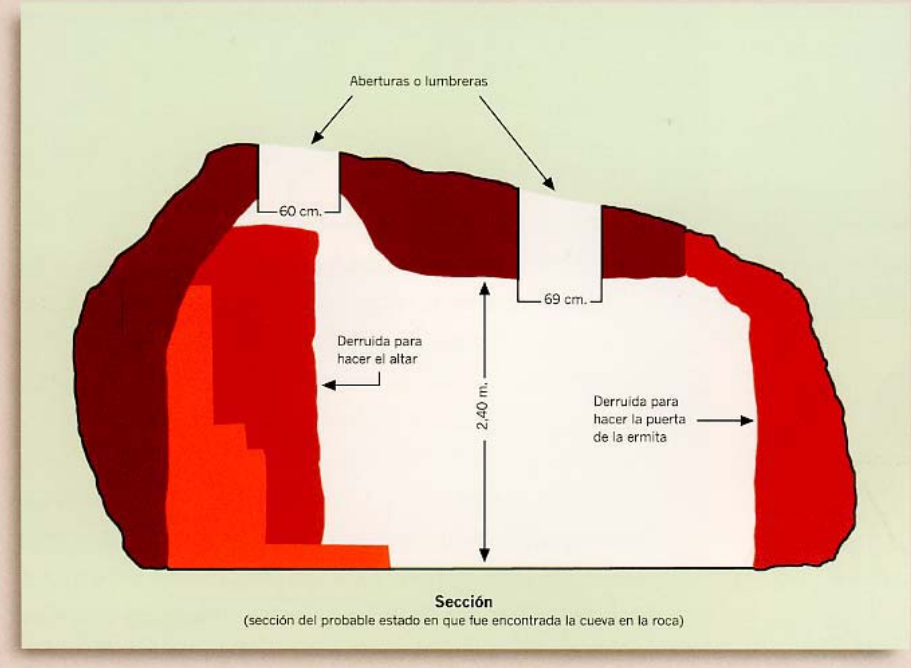
Hay que añadir que la amplia zona que va desde Faial hasta Ponta Delgada pertenecía al Señorío de los Teixeira, descendientes del primer donatario de Machico, Tristão Vaz Teixeira. Los propietarios, al conocer la existencia de una cueva en aquel peñón, mandaron erigir en ella el año 1685 una ermita bajo la advocación de Nuestra Señora de la Peña. Llegados a este punto planteamos la hipótesis de que estos canarios alzados no sólo usaran la cueva como escondrijo, sino que realizaran en ella prácticas mágico-religiosas ("paganas" según la terminología cristiana), y que la construcción de la ermita fuera una forma, habitual por otra parte, de cristianizar el recinto, independientemente de que en 1685 los canarios hubiesen desaparecido o no de aquel territorio.

En cualquier caso, los alzados canarios de Madeira, sin saberlo, hicieron una morada para la Virgen María.

"Nossa Senhora da Penha
onde foi fazer sua morada?
Foi no sitio da Fazenda
numa pedrinha lavrada".



De la primitiva imagen no se tienen noticias, pues dicen que desapareció del altar donde había sido colocada. Debajo de la actual imagen aparece tallada en la misma piedra la siguiente inscripción "NSDPNHA". En nuestros días se siguen celebrando las fiestas en su honor en el mes de Octubre.



Sección
(sección del probable estado en que fue encontrada la cueva en la roca)

Ilustración de los autores.

Agradecemos a los señores D. Manuel Rufino Teixeira sus atenciones y la información facilitada, y a D. Élvio Duarte Martins Sousa de la Associação de Arqueología e Defesa do Património da Madeira (Archais) como reconocimiento por su labor en defensa del patrimonio cultural e histórico de aquel archipiélago.

Molino circular. Gáldar (Gran Canaria)
Fotografía: Teresa Correa

EL MUSEO CANARIO
Noticias

PUBLICACIÓN GRATUÍTA

C/ Dr. Verneau, 2 (Vegueta) • 35001 Las Palmas de Gran Canaria
Tel. 928 336800 • Fax. 928 33 6801
info@elmuseocanario.com • www.elmuseocanario.com